



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

Posibilidades didácticas a través de los vestigios patrimoniales y las fuentes de la Guerra Civil Española: Estado de la cuestión

Teaching possibilities through the heritage vestiges and sources of the Spanish Civil War: State of the issue

Autora

Laura Ezquerro Herce

Director

Sergio Sánchez Martínez

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2020

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. La Guerra Civil Española en las aulas	2
3. Posibilidades didáctica a través de los vestigios de la guerra.....	6
3.1. La arqueología del conflicto	7
3.1.1 <i>Los espacios de la Guerra</i>	9
3.1.2 <i>El caso de Belchite: Una historia viva</i>	15
4. El aprendizaje de la Guerra Civil a través de las fuentes.....	16
4.1. Los testimonios orales: Historias de vida	16
4.2. El Arte: El Gernica de Picasso	17
4.3. La prensa: El día a día de la Guerra	19
5. Conclusiones	21
6. Bibliografía	22
7. Anexos.....	26

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como principal objetivo el análisis del potencial didáctico de los vestigios patrimoniales, así como de las fuentes orales y escritas vinculadas a la Guerra Civil Española. Todo ello bajo la premisa de apostar por una metodología innovadora, que supere al tradicional libro de texto, impulsando así un aprendizaje vivencial, donde el alumno se convierta en protagonista directo y parte activa del proceso de enseñanza-aprendizaje, motivando en definitiva en el educando un conocimiento mucho más permeable y prolongable en el tiempo.

Para ello, comenzaremos haciendo un breve recorrido a través del papel que el conflicto bélico español ha desempeñado en las aulas. Partiendo así desde lo que conocemos como el periodo de Transición a la Democracia, donde la guerra, considerada un episodio de confrontación nacional, trató de ser presentada como un lamentable desencuentro entre españoles. Para dar paso después a la actualidad, donde encontramos La Guerra Civil Española integrada como parte del currículo académico de la Secundaria y el Bachillerato, si bien en la mayoría de ocasiones todavía condicionada por el inherente componente ideológico y político ligado a ella.

Asimismo, exploraremos las diversas posibilidades didácticas en relación al valor educativo de los restos patrimoniales de la Guerra Civil. De esta forma, recogeremos tanto las opiniones de autores y estudiosos en la materia, así como algunas experiencias didácticas que se han puesto en marcha en entornos escolares con resultados satisfactorios. Del mismo modo, describiremos las diversas posibilidades y oportunidades que nos ofrecen algunos de los espacios del conflicto, como por ejemplo los campos de batalla, los aeródromos o refugios antiaéreo. En última instancia, también abordaremos la necesidad de musealizar el conflicto, una tarea todavía pendiente que sitúa a nuestro país en una posición anómala en relación al resto de Europa, que en su mayoría cuenta con museos dedicados a sus episodios bélicos.

Junto a los restos patrimoniales, las fuentes tanto orales como escritas, también se consolidan como un recurso útil para la enseñanza de la historia más allá del libro de texto. La oportunidad de leer un diario de prensa de la época o la posibilidad de escuchar de viva voz el relato de quienes fueron testigos de la guerra, sitúa al alumno en una relación directa con el objeto histórico, lo que comporta necesariamente la implicación y motivación de este en el proceso de enseñanza-aprendizaje. .

En definitiva, a lo largo del estado de la cuestión que aquí nos ocupa, podremos comprobar cómo los diversos autores y experiencias abalan la tesis anteriormente propuesta. Determinado así que el patrimonio se configura no solo como un mecanismo útil para el conocimiento del episodio histórico objeto de estudio, sino que también, dado su alto componente emocional y empático, permite al docente infundir entre su alumnado otros valores y competencias, principalmente las relacionados con la educación cívica y en valores, tal y como son el respeto, la tolerancia o la no violencia.

2. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN LAS AULAS

La Guerra Civil es considerada el acontecimiento central de la historia del siglo XX español. Tal y como señala Julián Casanova (2013, p. 19) tras un golpe militar que no pudo lograr la conquista del poder, la confianza en un rápido triunfo de la rebelión se desvaneció, ocasionando una profunda división en el Ejército y en las fuerzas de seguridad. El Estado republicano se debilitó, abriéndose así un escenario de lucha armada, de rebelión militar y de revolución popular. En definitiva, y destacando las palabras del historiador aragonés: “España quedó partida en dos”.

La contienda bélica se saldó el 1 de abril de 1939 con la victoria indiscutible de las tropas sublevadas lideradas por el general Francisco Franco, inaugurándose así en España la última de las dictaduras que se establecieron en Europa antes de la Segunda Guerra Mundial (Casanova, 2011, p. 161)

La dictadura de Franco sobrevivió en España tras la derrota del fascismo europeo con la victoria de los Aliados, lo cual implica necesariamente una pervivencia del imaginario franquista en las instituciones hasta la muerte del dictador en 1975. En ese sentido Feliu Torruella y Hernández Cardona (2013, p. 7) señalan que la nueva España generada a partir de 1975, se caracterizó por la ausencia de una auténtica cultura democrática. Esta compleja situación repercutió también en la Historia, en su investigación y difusión y en la historia que tenía que impartirse en las aulas.

Es evidente por tanto que la sombra de la guerra y la posterior dictadura franquista que se perpetuó en el poder durante más de treinta años, se manifestó en los primeros años de la Transición a la democracia, resultando en muchas ocasiones inherente a la vida socio-política de la España de la época. Tal es así que Paul Preston (2011, p. 26) llega a afirmar que las repercusiones de la guerra se dejan sentir aún hoy en España.

Por lo que se refiere a la historia del conflicto armado, Feliu y Hernández Cardona (2013, p. 8) señalan que se produjo un proceso de ingravidez histórica, que implicaba pasar de puntillas, y obviar una reflexión sobre un proceso de transición. El resultado fue que durante decenios, aunque hubo producciones científicas y literarias sobre la guerra civil, no se intentaron balances sobre el periodo del conflicto. Estos límites que se establecieron en relación al estudio y tratamiento de la Guerra Civil

Española, junto con aquellas posiciones que propugnaban por hacer tabla rasa del conflicto bélico, desembocaron en un tratamiento raquítico de dicho episodio histórico en las aulas.

Este imaginario se tradujo en las programaciones educativas de primaria y secundaria, en discursos neutrales y equidistantes, presentando la Guerra Civil como un desafortunado desencuentro entre españoles.

La situación comenzó a revertir levemente a principios del siglo XXI vinculada a los movimientos de memoria histórica que irrumpieron con fuerza, exigiendo el conocimiento y la recuperación de los elementos y acontecimientos que rodearon a la Guerra Civil Española (Feliu Torruella & Hernández Cardona, 2013, p. 9).

Una iniciativa defendida por autores como Lopez Facal (2011, p. 5) quien defiende la necesaria introducción de los conflictos en las materias de Ciencias Sociales, al considerarlos inherentes a todas las sociedades e interesantes para trabajar la ciudadanía en el aula. En este sentido, Hernández Cardona (2007, p. 13) afirma que la inclusión de la guerra en la enseñanza-aprendizaje de la historia ayuda a comprender los procesos históricos. Por su parte Hernández Cardona y Rojo Ariza (2012,) aprecian el valor didáctico del patrimonio del conflicto, al considerarlo un mecanismo que nos ofrece grandes posibilidades:

“Cuando una persona recorre los cementerios de Normandía, las trincheras de Verdún, el campo de Auschwitz-Birkenau, el Memorial de la Paz de Caen, o demabula en el interior de grandes artefactos como el Victory; tiene más posibilidades, a partir de la materialidad de intuir y /o comprender, en clave humana y humanista, las diversas problemáticas que rodean un conflicto” (p. 161).

De esta forma, se comenzó a introducir la Guerra Civil Española como objeto de estudio en las aulas, incluyéndose así en las propuestas curriculares de las diferentes comunidades autónomas.

En la actualidad, y por lo que se refiere al caso concreto de la Ordenación Curricular aragonesa, la Guerra Civil Española se trata como contenido histórico en el último curso de enseñanza secundaria obligatoria¹ dentro del bloque dedicado al estudio de la Europa de Entreguerras (1919-1945). En el Bachillerato², los aspectos relativos al conflicto bélico español se imparten en el segundo curso, más concretamente en el bloque 11 de la asignatura de Historia de España que lleva por título: La Segunda República. La Guerra Civil en un contexto de crisis internacional (1931-1939).

No obstante, y a pesar de la incorporación de los contenidos relativos a la Guerra Civil dentro del currículo docente, su estudio se enfrenta por un lado, al sesgo político e ideológico inherente al conflicto bélico a la par que debe lidiar con las problemáticas y dificultades características del aprendizaje de la historia en el contexto educativo.

Por lo que respecta a la primera problemática, cabe señalar que la labor docente debe prescindir y renunciar a utilizar la historia bajo un fin político concreto, desarrollando así una labor divulgativa que establezca La Guerra Civil Española en su contexto, abordando igualmente todas las perspectivas posibles con el objetivo último de incentivar así el espíritu crítico entre el alumnado.

En relación al aprendizaje de la historia anquilosado en el viejo currículo tradicional Anna Emilia Berti (1994), nos advierte que muchos de los libros de texto relacionados generalmente con la disciplina de las Ciencias Sociales, abordan los conceptos desde una perspectiva general o absoluta, sin incidir por tanto en sus particularidades. Algo que dificulta enormemente la comprensión del alumnado, que percibe el estudio de la historia como la acumulación y enumeración de datos inconexos y fragmentarios impulsándole así a la mera repetición y memorización de los mismos. Impidiendo de esta forma el éxito en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al no llevarse a cabo un proceso de asimilación y comprensión de los contenidos objeto de estudio.

En esta línea, y destacando el paradigma descrito por Paricio (2018, p. 3) que pretende dejar de lado la inoperancia de la acumulación inabarcable de datos fragmentarios que no producen en el estudiante ninguna base de conocimiento, se busca

¹ Orden ECD/489/2016, de 26 de mayo, por la que se aprueba el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. *Boletín Oficial de Aragón*. 2 de junio de 2016, núm. 105, pp. 12.640-13.458.

² Orden ECD/494/2016, de 26 de mayo, por la que se aprueba el currículo del Bachillerato y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. *Boletín Oficial de Aragón*. 3 de junio de 2016, núm. 106, pp. 13462-14390.

en la actualidad apostar por nuevas metodologías activas que impliquen al alumnado de forma directa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El presente trabajo se sitúa dentro de esta línea innovadora de enseñanza-aprendizaje que pretende dejar a un lado la tradicional explicación magistral apoyada en el libro de texto, para ofrecer al alumnado diversas posibilidades, herramientas y mecanismos que les permitan un contacto directo con el episodio histórico objeto de estudio. En definitiva, un aprendizaje vivencial en virtud de un conocimiento permeable y duradero.

Para ello, a lo largo de las siguientes páginas exploraremos y analizaremos las diversas posibilidades que nos ofrecen los vestigios, así como las fuentes orales y escritas de la Guerra Civil Española. Así mismo, describiremos algunos proyectos y propuestas didácticas desarrolladas en las aulas que evidencian esa voluntad de llevar la educación y la historia de la contienda bélica española al lugar del conflicto.

3. POSIBILIDADES DIDÁCTICAS A TRAVÉS DE LOS VESTIGIOS DE LA GUERRA

El patrimonio es considerado un medio de comunicación, de transmisión de conocimientos, sentimientos, y fundamentalmente un mecanismo de identidad cultural e histórica (Gonzalez Fraile & Navajas, 2009, p.80). De esta forma, podemos afirmar que el valor didáctico del patrimonio histórico resulta imprescindible como instrumento de aprendizaje y conocimiento. No solo porque facilita la comprensión del alumnado, sino también porque a través de su capacidad empática, promueve un modelo educativo comprometido con la formación de una ciudadanía consciente, crítica y comprometida con su pasado histórico.

Jaén Millá (2015) subraya el evidente componente educativo que reside en todos los espacios del horror humano que han sido recuperados como huellas de los conflictos y reconvertidos en espacios de memoria. Asimismo, invita al profesorado a servirse de los escenarios de la guerra en lugar de utilizar únicamente la exposición magistral y los libros de texto o recursos del aula.

Esta experiencia de trabajo *in situ* que nos ofrece el patrimonio, posibilita un diálogo constante entre el alumnado y su memoria histórica. En este sentido, el alumno se involucra de forma activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, adoptando el rol de “descubridor” (Gonzalez Fraile & Navajas, 2009, p.81).

Por otro lado, Jaén Millá (2015, p.13) también señala que el acercamiento a nuestro pasado bélico contribuye a generar la empatía de nuestros alumnos y alumnas hacia quienes sufrieron las consecuencias del conflicto armado, gracias a la fascinación y capacidad de conmover que tiene. Un valor que también resalta Hernández Cardona (2007, p.13) al considerar que la visita a estos espacios “estimula la racionalidad y ello redundará en la utilización del sentido común y, por tanto, también a una condena de lo irracional, como es la violencia”.

En definitiva, valora la enorme capacidad de conmover que tiene el patrimonio, así como el gran potencial para generar riqueza y crear conocimiento, para motivar al alumnado y facilitar el aprendizaje en valores. Resaltando sobre todo, el enorme valor formativo del mismo (p. 15).

Una tesis defendida también por Cuenca López (2014) quien define el patrimonio como un agente dinamizador de los procesos de enseñanza-aprendizaje:

“La finalidad básica de la didáctica del patrimonio es la de facilitar la comprensión de las sociedades pasadas y presentes, de forma que los elementos patrimoniales se definan como testigos y fuentes para su análisis, como ejes estructuradores de las propuestas educativas, para lograr el conocimiento del pasado, y a través de él, la comprensión de nuestro presente y el origen de los posicionamientos futuros, vinculándonos con nuestra raíces culturales y tradicionales” (p. 81).

Por último, referenciando las palabras de Jaén Millán (2015, p. 837) conviene considerar que acercando al alumnado al patrimonio histórico se trabajan competencias básicas de la educación como por ejemplo: El conocimiento e interacción con el medio físico y social, así como la ciudadanía o la competencia cultural y artística.

En este sentido y bajo la premisa de que “todo aquello que se enseña a través de la imagen de un resto o de un objeto atrae la atención del alumnado con más facilidad, ya que la existencia de un soporte material actúa como un pequeño imán”. (Santacana & Llonch, 2012, p. 27). A continuación describiremos y analizaremos el potencial didáctico de los vestigios y el patrimonio del episodio histórico que aquí nos ocupa, La Guerra Civil Española, así como las diversas posibilidades para su aplicación en el aula.

3.1. La arqueología del conflicto

La arqueología del conflicto nos ofrece un acercamiento directo a la historia real de los acontecimientos en tanto que los hace tangibles. El potencial de esta disciplina se impulsó gracias a los movimientos de memoria histórica surgidos entre finales del siglo XX y principios del XXI, que lograron consolidar un proceso de visibilización de los vestigios que vino acompañado tanto de proyectos patrimoniales (señalización, puesta en valor, etc.) como de musealizaciones con el objetivo de promover la protección y conservación de los restos muebles e inmuebles. Además, algunas de estas actuaciones incluyeron acciones didácticas dirigidas a la educación (Henández & Rojo, 2012, p. 163)

Sin embargo, la incorporación de la arqueología del conflicto a los contextos formales de la enseñanza constituye un gran reto desde el punto de vista curricular, ya que a pesar de que se consolida como un factor de avance en los objetivos marcados en

virtud de la correcta comprensión de los acontecimientos históricos, cuenta con un gran problema de base, puesto que tradicionalmente la arqueología como disciplina para el aprendizaje no tiende a relacionarse con los periodos contemporáneos, y sigue asociándose casi exclusivamente a la prehistoria y el mundo antiguo (p. 166).

La última década ha sido testigo de un importante crecimiento de la demanda social y escolar por visitar y conocer enclaves de interés patrimonial. En algunos países, este fenómeno ha potenciado el surgimiento de iniciativas orientadas a poner en valor conjuntos históricos, arqueológicos y arquitectónicos relacionados con la historia más reciente (Besolí, 2007, p. 88). Este es el caso por ejemplo, de los escenarios de batalla de las dos guerras mundiales, así como otros complejos relacionados con el Holocausto o la Guerra Fría (p. 89).

Por su parte, en España, este sector solo comienza a despertar, lentamente y con gran retraso respecto al resto del continente, en los últimos años. En nuestro país destacan especialmente los enclaves y bienes relacionados con la Guerra Civil, un rico conjunto patrimonial que todavía sigue marcado, después de siete décadas, por su fuerte simbolismo político y social. Este hecho no solo interfiere en su tratamiento científico e histórico sino que también dificulta su inclusión en la oferta cultural del país e incluso en su aprovechamiento como potencial recurso didáctico (Besolí, 2007, p. 88-89).

No obstante, el reconocimiento de los escenarios de la guerra como una fuente directa que permite la interacción entre el patrimonio y el visitante, introduciendo de esta forma a las personas en los propios campos de batalla (Ramírez Galán, 2012-2013, p. 154) ha incentivado el desarrollo en los últimos años, de iniciativas que apuestan por revitalizar estos espacios y convertirlos en lugares para el aprendizaje y la memoria.

Frente a ello, tal y como advierten Hernández Cardona e Íñiguez Gràcia (2004) encontramos también posiciones antimilitaristas y pacifistas que consideran que la educación por la paz implica necesariamente ocultar todo rastro referente a la guerra, llegando incluso a prescindir de ella. Sin embargo, la guerra forma parte inherente de la historia y como tal debe contemplarse como objeto y sujeto didáctico (Hernández Cardona 2007, p. 11).

Por último, conviene considerar que antes de llevar a cabo cualquier actividad docente que implique la aproximación directa a la arqueología del conflicto, es

necesario tener en cuenta una serie de cuestiones a nivel formal y organizativo. En este sentido Jaén Milla (2015, pg. 14) señala la importancia de una necesaria base conceptual previa a la experiencia didáctica, que permita así al alumnado acercarse a los espacios de la guerra con una idea bastante clara de lo acontecido allí. Asimismo, y con el objetivo de que el día de la visita los alumnos se muestren activos y participativos advierte de la necesidad de que estos rellenen un cuestionario, buscando así reforzar los conocimientos teóricos adquiridos a lo largo de la actividad. Por último y tras completarse la visita, ya en el aula se recomienda hacer una valoración y crítica de la actividad evaluando el grado de cumplimiento de los objetivos propuestos y buscando la mejora en futuras visitas (p. 15).

De esta forma y a partir de los siguientes ejemplos prácticos, analizaremos y entenderemos como la aproximación a los hechos históricos y la comprensión de los mismos pasa por la vivencia y observación directa de los que fueron sus escenarios, en tanto que estos se consolidan como las fuentes primarias del conflicto (Feliu, 2013, p. 45).

3.1.1. Los espacios de la Guerra

Los campos de batalla constituyen espacios muy potentes desde el punto de vista de la materialidad de la historia, por su capacidad de evocación y por las emociones que despiertan; por tanto, tienen un claro interés didáctico (Feliu Torruella & Hernández Cardona 2013, p. 36)

Durante los tres años en los que se desarrollo la Guerra Civil Española, a lo largo del territorio nacional se sucedieron numerosas batallas. Belchite, Guadalajara, Brunete o El Jarama, se consolidan hoy en día como el testimonio vivo de ese pasado bélico. En algunos casos nos encontraremos con evidencias en forma de transformaciones del terreno, fortificaciones y monumentos, mientras que en otros, serán simplemente espacios con una alta carga simbólica, ya que, a pesar de que conocieron hechos históricos importantes, estos no dejaron necesariamente trazas o restos en el paisaje (p. 36).

La inclusión de estos espacios en el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de un conocimiento vivencial, directo y tangible, se materializa en diversas propuestas

situadas a lo largo de la geografía de nuestro país y cuyas posibilidades didácticas describiremos a continuación.

Entre las propuestas educativas vinculadas al patrimonio *in situ* de la Guerra Civil Española, comenzaremos describiendo el Proyecto Ciudadan@. Una iniciativa impulsada por la Concejalía de Infancia y Juventud para el curso 2004-2005 que se implantó con carácter de experiencia piloto en el IES Lázaro Carreter, en relación al patrimonio cultural de la batalla y el frente del Jarama. Este proyecto tenía como objetivo que los jóvenes conozcan y aprecien su municipio, teniendo en cuenta su historia y su evolución, su realidad sociológica, asociativa y política, sus instituciones, sus cauces de participación, etc. (González Fraile & Navajas, 2009, p.82)

Dentro de estos propósitos, una actividad vertebral del proyecto consistía en la visita educativa a los escenarios de la batalla del Jarama, ubicados en el municipio de Ribas, al sureste de Madrid, donde aún se conservan restos de la guerra como trincheras y fortificaciones. Esta actividad se consolida como un excelente refuerzo académico para el alumnado, contribuyendo también a fortalecer la identificación de alumnos y profesores con el municipio y su patrimonio histórico (p.83). Asimismo, dentro del proyecto se sucedieron a lo largo de los años 2006, 2007 y 2008 campos de trabajo donde se llevaron a cabo tareas de catalogación e inventario de restos de la guerra, labores de reconstrucción y reproducción, así como de sensibilización y recuperación (González Fraile & Navajas, 2009).

Por su parte la Batalla del Ebro, la más cruel, larga y sangrienta de la contienda bélica, también cuenta con numerosas posibilidades didácticas que se extienden alrededor de sus 800 km², una extensa zona que no solo incluye el campo de batalla, con sus correspondientes restos arqueológicos y estructuras, sino también un importante número de monumentos conmemorativos y memoriales erigidos durante y después de la contienda en recuerdo de las víctimas de ambos bandos (Besolí, 2007, p. 92).

A continuación, describiremos brevemente algunos de estos vestigios que fueron escenarios de la batalla y que hoy en día se consolidan como potenciales recursos para el aprendizaje y la comprensión de la Guerra Civil Española. Interpretar la batalla del Ebro implica actuar sobre el campo de batalla. Es decir, intervenir sobre los espacios que en su día fueron protagonistas del conflicto. No se puede interpretar la batalla del Ebro desde los libros. (Castell & Falcó, 1999)

En primer lugar, encontraremos numerosos observatorios militares y puestos de mando, como el de *La Mola de Sant Pau (La Figuera)* donde se reconocen los restos de trinchera (Anexo I) de una de las posiciones republicanas en las primeras fases de la batalla. Esta cota sobre el campo de batalla se consolida como un buen ejemplo para entender cómo la configuración del paisaje juega un papel determinante, algo muy complicado de entender únicamente con el libro de texto. Igualmente en las proximidades de la Terra Alta se encuentra el *Coll del Moro (Gandesa)*, promontorio en el que el general Franco estableció el puesto de mando del ejército sublevado durante la batalla. (Besolí, 2007, p. 93-94)

Por lo que se refiere al escenario mismo del combate, uno de los conjuntos más interesantes es el de *la Fatarella*, que comprende la última línea defensiva del ejército republicano y donde es posible visitar trincheras y bunkers que conservan el aspecto original, lo que permite al visitante hacerse una idea en primera persona, de las duras condiciones de vida de la guerra (Feliu & Hernández, 2013, p. 42).

El antiguo pueblo de Corbera también es uno de los espacios más emblemáticos de la Batalla del Ebro y el único enclave declarado Bien de Interés Cultural como Lugar Histórico por la Generalitat de Catalunya. Fue prácticamente destruido por la artillería franquista y las bombas de la Legión Cóndor en Septiembre de 1938. En la actualidad las calles del antiguo pueblo permanecen en ruinas, además en el pueblo nuevo también puede visitarse un centro de interpretación sobre la contienda, denominado *115 días*. (Besolí, 2007, p. 96-97).

Por otro lado, conviene mencionar la importancia de algunas experiencias didácticas que ponen su foco de atención en la guerra aérea, entendiendo así los antiguos aeródromos de campaña y los refugios antiaéreos como herramientas útiles para la enseñanza de la Guerra Civil Española. Destaca principalmente el caso de Cataluña descrito por Íñiguez Gràcia (2007) donde, desde el ámbito de la historia local encontramos algunos ejemplos en los que se han llevado a cabo iniciativas para la preservación de los aeródromos.

Uno de ellos es el Santa Margarida i Els Monjos, cuyo primer paso se centró en la recuperación del refugio antiaéreo del Serral, (Anexo II) construido a finales de 1937 como establecimiento de diversas escuadrillas republicanas. Una vez rehabilitado el refugio, el número de visitas demostró el enorme interés que suscitaba entre la

población de la comarca. Destaca de igual forma el que fuera el aeródromo de la Sénia (Anexo III), un extenso terreno del que tal y como recoge Ñíguez Gràcia (2007) se conservan varios elementos susceptibles de una intervención museográfica, ya que cuenta con la particularidad de haber sido campo de aviación de la Segunda República y posteriormente de la Legión Cóndor (p.81-85). Este ejemplo nos sería muy útil como docentes para abordar con nuestros alumnos la dimensión internacional del conflicto español y las ayudas que recibieron ambos bandos, ya que podemos encontrar escuadrillas formadas por aviones y pilotos soviéticos, mientras que posteriormente aparecen aviadores alemanes.

Por lo que se refiere a los refugios antiaéreos, estos también pueden explotarse como recurso didáctico dado su potencial visual, otorgando así al alumnado una experiencia de aprendizaje vivencial mucho más permeable y duradero. En esta línea, destaca el refugio 307 (Anexo IV) ubicado en el barrio del Poble Sec de la ciudad de Barcelona. Vinculado al *Museu d'Història de la Ciutat*, esta acondicionado para la visita de pequeños grupos, quienes pueden recorrer un pequeño tramo de unos 35 metros de longitud del total de cerca de los 200 conservados. El refugio que fue redescubierto en 1995 contaba con unas instalaciones muy completas que incluían desde cableado eléctrico, hasta fuentes de agua corrientes o un equipo de enfermería. En la ciudad condal también encontramos otros ejemplos paradigmáticos como el de la plaza del Diamant el de la plaza de la Revolució o el refugio del palu de les Heures (Besolí, 2004, p. 191-192).

Por último, dedicaremos un pequeño apartado a recoger las opiniones y propuestas de aquellos autores que abogan por la consolidación en nuestro país de museos dedicados al conflicto bélico español.

Todo ello, bajo la premisa de concebir el museo como un lugar de aprendizaje social y cognitivo tal y como describe Screven (1993), "*informal settings such as museums offer untapped potential for communicating social, cultural and scientific information, correcting misconceptions and improving attitudes and cognitive skills*". Tal y como resalta igualmente, Fernández Cervantes (2003), los museos se configuran como entornos idóneos para la enseñanza-aprendizaje, a la par que resalta su potencial para el refuerzo de los contenidos estudiados en el aula. Asimismo, Armengol Díaz

(2000) hace hincapié en la necesidad de interacción entre la escuela y el museo con el objetivo de completar la formación del alumnado en ciencias sociales.

Hasta el momento España no cuenta con ningún museo dirigido a recordar su guerra, constituyéndose así nuestro país como una anomalía dentro del panorama europeo (Santacana Mestre, 2010, p. 258). En este sentido, García Hormigos (2013, p. 1) sostiene que en muchos países europeos, así como en otros continentes, el patrimonio bélico del siglo XX está integrado en una red de museos acondicionados para el gran público, algo que no sucede en el caso del patrimonio de la Guerra Civil Española. Del mismo modo, también afirma que musealizar la guerra es una cuestión que debe tomarse en serio. Superado ya el llamado “pacto de silencio” es hoy en día posible hacer una reflexión equilibrada sobre lo que supuso la Guerra Civil para la nación española (p. 15).

Una tesis abalada por otros autores como Ramírez Galán (2012-2013, p. 150) quienes afirman que la situación española, en lo que se refiere al tratamiento museográfico es de un claro retraso frente a los países punteros en esta área patrimonial, como son Reino Unido, Estados Unidos, Francia y Alemania. Asimismo, sostienen que esta posición de desventaja supondrá en la práctica la pérdida irreversible de una gran cantidad de lugares históricos y de toda la información que ellos contienen y es necesaria para entender, comprender y corregir la historia. En este mismo punto, se encuentran también las posturas de autores como Hernández Cardona e Íñiguez Gracia (2004), quienes califican la recuperación del patrimonio de la Guerra Civil y su musealización didáctica como una asignatura pendiente de la democracia.

Con el objetivo de solventar esta anómala situación de olvido y vacío a la que se ha sometido al patrimonio histórico vinculado a la Guerra Civil Española, han surgido en los últimos años propuestas e iniciativas que pretenden revitalizar el conflicto bélico español y visibilizar su transcendencia desde el punto de vista de la didáctica de los museos. En esta línea, el proyecto más importante y ambicioso reside en la creación en la ciudad de Teruel de un museo dedicado íntegramente a la Guerra Civil Española. Tal y como apunta Santaca Mestre (2018), uno de los principales impulsores del proyecto, esta iniciativa cuenta con numerosas razones para llevarse a cabo, pero sobre todo, el memorial en la ciudad turolense “es necesario para poder decir a las generaciones futuras que no hay ni habrá nunca una educación para la guerra”.

Este proyecto que surge bajo el impulso de la Diputación General de Aragón con la voluntad de construir un puente de divulgación y socialización del conocimiento entorno a la Batalla de Teruel, se configura a través de la concreción de diversos objetivos. Estos, persiguen la aproximación de la Batalla de Teruel en el contexto global de la Guerra Civil Española, fomentando de igual modo la Educación por la Paz a partir de una presentación objetiva y crítica del fenómeno de la guerra. De igual modo, se atiende al valor patrimonial y arqueológico del conflicto, así como se pone de manifiesto el deseo de desarrollar una propuesta museográfica. (Santacana Mestre, 2010, p. 261-262)

En la actualidad, el proyecto se consolida como una gran iniciativa que materialice después de casi 85 años, la memoria y el legado del conflicto bélico más importante de nuestra historia reciente. No obstante, y dada la situación que atravesamos en relación a la crisis sanitaria desencadenada por el Covid-19, el patrimonio deberá de nuevo esperar su lugar.

3.1.2. El caso de Belchite: Una historia viva

En Belchite, durante el verano de 1937 tuvo lugar una de las batallas más encarnizadas de la Guerra Civil Española. El final de la contienda bélica se saldó con un elevado número de pérdidas, tanto de soldados como de población civil. Por su parte, el casco urbano quedó en estado ruinoso y se procedió al abandono progresivo del viejo pueblo construyéndose al lado un nuevo Belchite. En la actualidad, los muros y restos del que fuera el pueblo de Belchite (Anexo V) se configuran como vestigios directos de lo que allí ocurrió, permitiendo al visitante un acercamiento al testimonio vivo que nos queda de todo aquello (Anadón Benedicto, 1996).

El impacto de la guerra deja huella en el paisaje, y sin duda Belchite se consolida como el ejemplo perfecto para acercar esa historia viva a nuestro alumnado.

Para ello, Feliu y Hernández (2013) proponen una metodología de trabajo que permitirá al docente convertir la visita al pueblo viejo de Belchite, en una oportunidad didáctica para la enseñanza- aprendizaje del episodio histórico que aquí nos ocupa:

En primer lugar, organizaremos al alumnado en grupos de trabajo y les propondremos el problema (o el misterio, si se quiere) del objeto de estudio, en este caso un pueblo destruido y abandonado. Marcaremos los objetivos y los

problemas que habrán de resolver: ¿En qué consistió la batalla de Belchite? ¿Por qué se destruyó el pueblo? ¿Cuáles son los elementos o espacios más significativos que se conservan? ¿Qué tipos de evidencias de combates podemos observar todavía hoy? ¿Cuál es el estado de conservación y presentación de este conjunto patrimonial?, etc. Lo primero que harán los grupos será documentarse a partir de bibliografía e Internet, recopilando así información textual, fotográfica y cartográfica.

En segundo lugar se procederá a conocer el conjunto a través de Google Earth a través de la foto satélite o fotos aéreas, preparando a continuación el descubrimiento directo de Belchite. Para ello cada grupo dispondrá de un GPS y una cámara de fotos digital. De esta forma los grupos prediseñaran un recorrido a lo largo del cual irán documentando fotográficamente los enclaves que consideren de mayor interés patrimonial e histórico.

Una vez de vuelta en el centro se procederá a descargar la información del GPS. Asimismo, se realizará un trabajo de síntesis que presentará la ruta seguida y los puntos de interés. Posteriormente los alumnos elaborarán una propuesta de itinerario turístico y finalmente se procederá a evaluar el estado de conservación y protección del conjunto. (p. 39-41)

Esta propuesta metodológica que también tiene validez, con los ajustes pertinentes, para cualquier otro campo de batalla o espacio patrimonial, resulta tremendamente innovadora en tanto que conjuga el estudio de una de las batallas más importantes de la Guerra Civil a través de sus restos materiales, con la puesta en marcha de otras competencias, como la digital a través del uso de las TICs que facilitan y dinamizan la labor docente. Del mismo modo, conviene señalar el trabajo y desarrollo a través de actividades como la anteriormente descrita de la competencia social y cívica, de forma que estas ruinas evocan con gran elocuencia los sucesos allí vividos. Sirviendo así de memoria histórica y democrática, puesto que debe servir de enseñanza colectiva para que la guerra, fruto de la sinrazón humana, nunca más vuelva a suceder.

4. EL APRENDIZAJE DE LA GUERRA CIVIL A TRAVÉS DE LAS FUENTES

En este intento de explorar y analizar algunas de las posibilidades didácticas existentes en relación al estudio de la Guerra Civil Española, abordaremos a continuación el potencial de las fuentes orales y escritas como herramientas para motivar al alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estas se configuran como mecanismos innovadores, en tanto que ofrecen al docente materiales y recursos útiles más allá del tradicional libro de texto, permitiéndole de esta forma ofrecer a su alumnado nuevas posibilidades didácticas para el aprendizaje de la historia desde una perspectiva mucho más activa. Ello es así puesto que el alumno entrará en contacto directo con el objeto de estudio, involucrándose de forma activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje y adquiriendo en última instancia un conocimiento mucho más permeable y duradero.

4.1. Los testimonios orales: historias de vida

Si bien el oficio del historiador tiene como máxima lograr la objetividad en su discurso, los testimonios de quienes vivieron la guerra son siempre susceptibles a la objetividad propia de cada testigo y a su forma de vivir y entender la historia. No obstante, y con el propósito último de perseguir ese ideal y tomando como referencia la experiencia didáctica llevada a cabo por Frieria (1996) con sus alumnos de Bachillerato, debemos siempre abordar el uso de las fuentes y los testimonios orales desde todas las realidades y puntos de vista existentes.

De esta forma, ofreceremos a nuestro alumnado las diversas visiones que nos han dejado las fuentes, impulsándoles a desarrollar un ejercicio de interiorización, contraste y análisis crítico que les permitirá acercarse a la comprensión de nuestro pasado histórico y al oficio propio del historiador.

En la actualidad, los testimonios orales de quienes vivieron en primera persona el conflicto bélico español son cada vez más escasos, ya que se trata de una fuente efímera que está sujeta al devenir natural de la vida. No obstante, y dados los avances tecnológicos actuales, contamos con la posibilidad de registrar grabaciones de los testimonios de estos testigos directos de la guerra, de forma que posteriormente estas puedan ser reproducidas para su estudio y análisis. Además, el uso de fuentes coetáneas al objeto de estudio, como son las fuentes orales, nos permite ahondar en aquellos

elementos del conflicto ligados a la historia social, permitiendo así al alumnado un acercamiento a la cotidianidad de estas gentes más allá de la historia de grandes batallas y personajes.

Por lo que se refiere a la puesta en práctica en el aula del aprendizaje a través de fuentes orales, Frieria (1996) advierte de que en primera instancia es necesaria una labor docente de organización de los testimonios recopilados “suelos” y en su mayoría descontextualizados, en una explicación cronológica que permita, en la medida de lo posible, reconstruir el proceso histórico en el que se inscriben. Otro recurso útil podría ser el de exponer a nuestros alumnos testimonios contrapuestos (Anexo VI), de esta forma, podrán percibir los argumentos, experiencias y vivencias de ambos bandos durante la contienda bélica.

Junto a los recursos didácticos anteriormente mencionados, cabe resaltar que esta experiencia nos permite poner nombre y voz a los protagonistas de la historia, ya que tal y como señala Frieria (1996), “la historia no solo está en los libros que tratan de ella ni en las aulas donde la trabajamos habitualmente, también está en un hospital, en una residencia de ancianos o en la soledad de una viuda anclada en sus recuerdos”.

4.2. El arte: El Gernica de Picasso

El estudio de la historia desde una perspectiva interdisciplinar se configura mucho más enriquecedor para el aprendizaje y el conocimiento de los procesos históricos objeto de estudio. En este sentido, y tomando las palabras de Feliu y Hernández (2013, p. 125) es prácticamente indiscutible que cualquier obra artística es fruto de un tiempo y de un contexto determinado, y que gracias a las distintas producciones artísticas podemos estudiar un periodo histórico concreto, así como descubrir el imaginario de una época, el pensamiento de una sociedad concreta o sus formas de vestir.

Por lo que se refiere al arte vinculado a la Guerra Civil Española, éste es, como lo fuese en otros periodos de guerra, un arte ligado intrínsecamente al compromiso político y social. De esta forma, podemos afirmar que estamos ante una cultura altamente politizada, cuyas expresiones artísticas son el claro reflejo de esa voluntad propagandística ligada a unas ideas que buscar calar en la sociedad de la época y ser transmitidas.

En este sentido, la mayor parte de la producción artística ligada al conflicto bélico español está vinculada con el cartelismo, que tuvo un papel fundamental como vehículo para la exposición de las posturas ideológicas y morales de ambos bandos, expresando además sus objetivos políticos. Partidos políticos, sindicatos y organizaciones usaron los carteles para comunicarse con el pueblo y difundir consignas políticas y sociales. (Feliu & Hernández Cardona, 2013, p. 126-127).

No obstante, si hay una obra de que se consolide como el máximo exponente del patrimonio artístico vinculado a la Guerra Civil Española, esta es el Gernica (Anexo VII), pintado por Pablo Picasso a petición del Gobierno de la República para la exposición universal celebrada en París en 1937. Esta obra, que muestra los horrores de la guerra y sus consecuencias tras el bombardeo de la Legión Cóndor alemana y la Aviación Legionaria italiana sobre la población de Gernika, Por su carga simbólica, esta obra tiene un alto potencial didáctico y por ende puede aplicarse en el aula como herramienta para abordar dicho conflicto bélico desde una perspectiva mucho más visual e ilustrativa, que potenciará sin duda el aprendizaje de nuestro alumnado.

Feliu y Hernández Cardona (2013, p. 128-129) nos ofrecen dos posibilidades didácticas para trabajar en el aula el cuadro de Picasso. Por un lado, se podría emplear el Gernica como documento histórico para obtener información sobre la Guerra Civil, una metodología que también defiende Fernández Valencia (1999) en su aproximación didáctica al Gernica de Picasso. El procedimiento a seguir en este caso sería el de plantear a nuestro alumnado una serie de preguntas pautadas por el docente tales como ¿En qué actitud están representados los personajes?, ¿A qué periodo histórico crees que hace referencia?, ¿Qué palabras usarías para describir la escena?, etc. Estas cuestiones guiarían al alumno en el proceso de observación y análisis de la obra con el objetivo de llegar a unas reflexiones finales que le ayuden a identificar la obra y la época histórica a la que pertenece.

Por otro lado, Feliu y Hernández Cardona (2013, p. 129) nos proponen otra posibilidad de trabajo que nace de la capacidad de expresar a partir del lenguaje pictórico en sí mismo. Dada la alta carga simbólica del Gernica a la hora de mostrar los horrores y las causas devastadoras de una guerra empleando unas formas y una gama cromática concretas, se puede plantar al alumnado que intenten reproducir esta coyuntura a través de la pintura. Para ello además pueden documentarse a través de

fotografías de la época que les ayuden a situarse en ese episodio. Se trata pues de buscar en la parte más expresiva del arte, no quedarse solo en el análisis histórico, si no que aquí se busca trabajar la parte más sensorial y emocional inherente a toda obra artística.

4.3. La prensa: El día a día de la Guerra

La prensa tal y como sostienen Feliu y Hernández Cardona (2013, p. 111) es una fuente directa de gran interés didáctico para seguir la evolución de la Guerra Civil Española, entendiendo así la prensa como un instrumento de propaganda al servicio del esfuerzo bélico. En este sentido, debemos tener en cuenta que la manera de informar explicar u ocultar información depende de los intereses a los cuales sirva el periódico.

Podemos utilizar esta fuente primaria de muchas formas, desde seleccionar un hecho histórico concreto, hasta emplearlo como recurso para aproximarnos a la vida cotidiana de las gentes durante el conflicto bélico, a través de los anuncios, las carteleras de cine o los ecos de la sociedad.

Sin embargo, uno de las propuestas más interesantes es la de comparar los puntos de vista de diferentes periódicos de afiliación tanto franquista como republicana a cerca de un determinado acontecimiento. En este sentido, Valle Aparicio y Peláez Malagón (2007) nos ofrecen un ejercicio que consiste en mostrar al alumnado una selección de noticias (Anexo VIII) que aparecieron en la prensa sobre algunos de los acontecimientos más relevantes del conflicto. Los periódicos seleccionados están adscritos a ambos bandos, lo que permitirá a los alumnos percibir los distintos posicionamientos e interpretaciones sobre los hechos. Al final de la actividad se procederá a la evaluación a través de la realización de una ficha (Anexo IX) en la que deberán contestar una serie de preguntas, que demuestren su habilidad para identificar la noticia, situarla cronológicamente y en última instancia reconocer la ideología ligada a la misma.

Los episodios históricos seleccionados son en primer lugar el asesinato de Calvo Sotelo, líder de la derecha española y la muerte del Teniente Castillo, siendo así los periódicos propuestos tanto *Ahora* (izquierda), que señala el acontecimiento recordando al teniente como *Ya* (derecha), que por su parte se centra exclusivamente en la muerte de su líder (Valle y Peláez, 2009, p. 460).

Posteriormente podemos observar los titulares que recogen el alzamiento militar, en esta ocasión tanto *Mundo Obrero* como *El Liberal*, defienden aún la República, el primero toma posiciones beligerantes frente a los insurgentes, mientras que el segundo se limita a relatar los hechos (Valle y Peláez, 2009, p. 461).

En tercer lugar, encontramos como tanto *La nueva España* como *Euskadi*, se hacen eco de la batalla de Bilbao, si bien como se ve, las noticias son totalmente dispares y sirven más para favorecer los intereses propagandísticos de cada bando que para narrar los hechos de forma imparcial y objetiva (p. 461-462).

Por último, se ofrecerá al alumnado los titulares de *La Voz de España* e *Informaciones*, ambos reflejan el final de la guerra, si bien el primero de ellos señala como tal el fin del conflicto armado, mientras que el segundo simplemente se limita a comentar las últimas noticias de la guerra, pues tras la victoria de los nacionales, no siguió editándose la prensa de izquierdas. (p. 462)

5. CONCLUSIONES

La Guerra Civil Española es considerada el eje vertebral de la historia del siglo XX español. Su importancia desde el punto de vista político, social, económico y cultural, así como la enorme transformación que trajo consigo para la España de la época, la sitúan en el epicentro del estudio y el análisis histórico.

Por lo que se refiere a la Didáctica de las Ciencias Sociales, la Guerra Civil y su legado, tanto los vestigios patrimoniales como las fuentes orales y escritas, nos ofrecen multitud de posibilidades para trabajar en el aula el episodio histórico. Apostando de esta forma, por una metodología innovadora que supere al tradicional libro de texto para promover así entre el alumnado un aprendizaje activo, directo y vivencial, por ende mucho más permeable y prolongable en el tiempo.

En este sentido, la posibilidad de visitar las ruinas de Belchite, explorar los restos de una trinchera o recorrer un refugio antiaéreo, así como la oportunidad de escuchar de viva voz los testimonios de quienes vivieron la guerra, se consolidan como herramientas tremendamente útiles para conseguir el éxito en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En tanto que estas metodologías gozan de un fuerte componente emocional, que convierte al alumno en parte activa del proceso de enseñanza, al involucrarlo de forma directa en el contacto con el objeto de estudio.

Además, el potencial didáctico del patrimonio no solo resulta útil para la adquisición y consolidación del conocimiento histórico, sino que también nos permite trabajar en el aula otros valores y competencias, como por ejemplo la valoración y conservación de nuestro pasado, o el respeto por la ciudadanía y los principios de paz y democracia.

A pesar de que estas metodologías innovadoras en ocasiones pueden encontrarse con limitaciones, ya que como hemos descrito con anterioridad muchos de los vestigios de la guerra continúan olvidados y la musealización del conflicto sigue siendo una cuenta pendiente, el panorama de la Didáctica de las Ciencias Sociales se vislumbra con un futuro prometedor, abalado por todas aquellas experiencias que como hemos analizado, se han puesto en marcha en diversos entornos escolares con unos resultados satisfactorios. Consolidándose en definitiva, la aplicación en el aula del patrimonio y las fuentes vinculadas a la guerra, como una herramienta útil para el estudio del conflicto.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Anadón Benedicto, J. (1996). Las ruinas de Belchite: memoria y enseñanza. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 10, pp.59-70.
- Armengol Diaz, M. (2000). Maletas didácticas: el museo viaja a la escuela. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 23, pp.103-112.
- Berti, A. E. (1994). Children's understanding of the concept of the state. *Cognitive and instructional processes in history and the social sciences*, 49-75.
- Besolí, A. (2004). Los refugios antiaéreos de Barcelona: pasado y presente de un patrimonio arcano. *Ebre 38. Revista internacional de la Guerra Civil (1936-1939)*, 2, pp.181-202.
- Besolí, A. (2007). El potencial didáctico de un conjunto patrimonial contemporáneo: los escenarios históricos en la batalla del Ebro. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 51, pp.88-101.
- Casanova, J. (2011). *Europa contra Europa, 1914-1945*, Barcelona: Crítica.
- Casanova, J. (2013). *España partida en dos: Breve historia de la Guerra Civil española*. Barcelona: Crítica.
- Cuenca López, J. M. (2014). El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial. *Tejuelo*, 19, pp.79-96.
- Edmon Castell, Lluís Falcó (1999). Interpretar la batalla del Ebro: Los campos de batalla como recurso didáctico. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 19, pp. 85-98.
- Feliu Torruella, M. & Hernández Cardona, F. X. (2013). *Didáctica de la Guerra Civil española*. Barcelona: Grao.

- Feliu Torruella M. (2013), Didáctica de la arqueología en los conflictos contemporáneos. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 73, pp. 43-50.
- Fernández Cervantes, M. (2003). Los museos, espacios de cultura, espacios de aprendizaje, *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 36, pp. 55-61.
- Fernández Valencia, A. (2003), Una aproximación didáctica al Gernica de Picasso, *Ebre 38. Revista internacional de la Guerra Civil (1936-1939)*, 1, pp. 1-10.
- Frieria, F. (1996). Las fuentes orales como recurso didáctico para la enseñanza: la Guerra Civil española en Asturias. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 10, pp. 71-86.
- García Hormigos, G. (2013). Musealizar la guerra: propuesta teórica para la creación de una ruta arqueológica de las fortificaciones de la Guerra Civil en la Casa de Campo (Madrid) y el centro de interpretación de “La batalla de Madrid” (8 – 23 de Noviembre de 1936). *Revista Digital Nueva Museología*, Recuperado de: <https://nuevamuseologia.net/musealizar-la-guerra/>
- González Fraile, J. & Navajas, O. (2009). Enseñar la historia. Una experiencia didáctica sobre el patrimonio de la guerra civil española. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 59, pp. 79-93.
- Hernández Cardona, F. X. & Íñiguez Gràcia, D. (2004). Las guerras del siglo XX en los museos. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 39, pp.17-30.

- Hernández Cardona, F. X. (2007). Espacios de guerra y campos de batalla. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 51, pp.7-19.
- Hernández Cardona, F.X & Rojo Ariza, M^a. C. (2012) Arqueología y didáctica del conflicto: El caso de la Guerra Civil Española. *Revista de Didácticas Específicas*, 6, pp. 159-176.
- Iíguez Gracia, D. (2007). Los aeródromos de campaña en la Guerra de España. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 51, pp.71-87.
- Jaén Milla, S. (2015). Los vestigios de la Guerra Civil española: Espacios de interés para la didáctica de las Ciencias Sociales. *Didácticas específicas*, 13, pp.6-15.
- López Facal, R. (2011). Aprender de los conflictos. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 69, pp. 5-7.
- Paricio Royo, J. (2018). El valor de la historia. Estudio de alternativas curriculares en Secundaria (1) una visión integrada de las transformaciones (cambio/continuidad) que conducen y modelan el presente (conciencia histórica), *Clio: History and History Teaching*, 44, 232-247.
- Peláez Malagón J.E. & Valle Aparicio J.E. (2007) La Guerra Civil Española a través de la prensa. *Didáctica de la enseñanza para extranjeros: Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española*, pp. 459-464.
- Preston, P. (2011). *El holocausto español: odio y exterminio en la Guerra Civil y después*. Barcelona: Debate.
- Ramírez, M. (2012-2013). Los campos de batalla: un nuevo espacio de musealización. *Arqueoweb. Revista sobre Arqueología en Internet*, 14, pp.149-177.

- Santacana Mestre, J. (2010). ¿Un memorial para la paz de Teruel? *Ebre* 38. *Revista internacional de la Guerra Civil (1936-1939)*, 4, pp. 257-265.
- Santacana Mestre, J., & Llonch Molina, N. (2012). *Manual de didáctica del objeto en el museo*. Gijón: Trea.
- Santacana Mestre, J. (20 de Junio 2018). ¿Un museo de la Guerra de España en Teruel? [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://didcticadelpatrimonicultural.blogspot.com/2018/06/un-museo-de-la-guerra-de-espana-en.html>
- Screven, C. (1993). *Museums and informal education*. Recuperado de: <http://infed.org/archives/e-texts/screven-museums.htm>

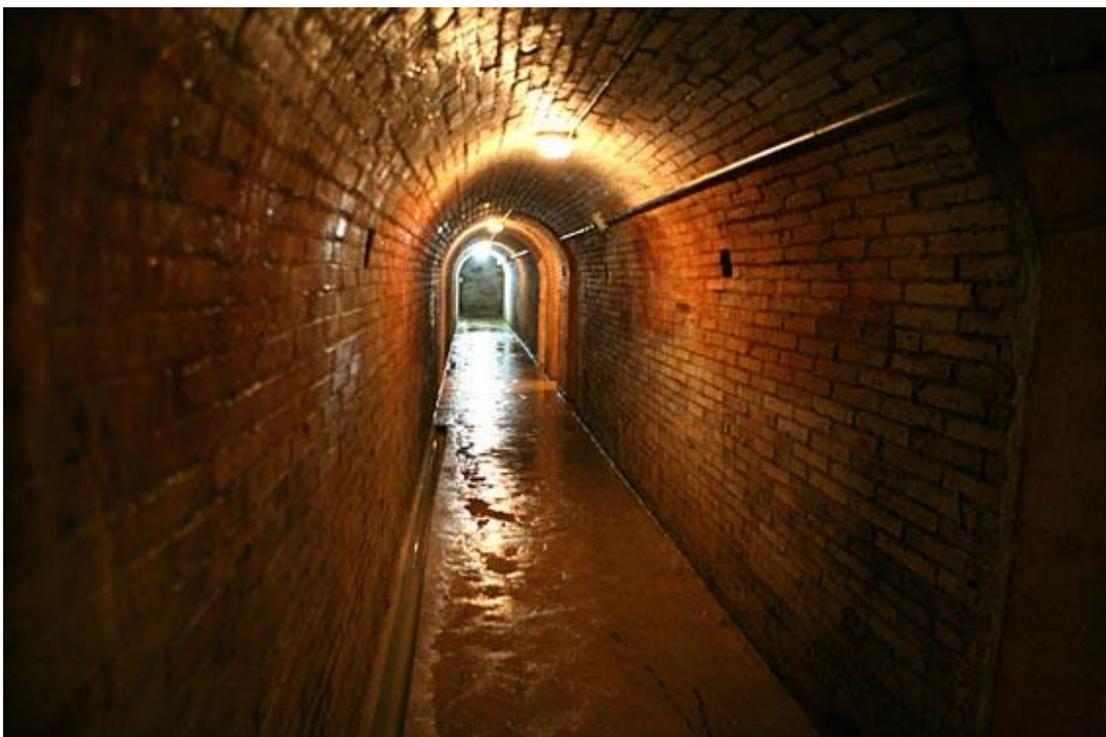
7. ANEXOS

Anexo I: Trinchera de hormigón en las inmediaciones de la posición republicana de Mola de Sant Pau (La Figuera)



Besolí, A. (2007). El potencial didáctico de un conjunto patrimonial contemporáneo: los escenarios históricos en la batalla del Ebro. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 51, p. 92

Anexo II: Refugio antiaéreo del Serral, en Santa Margarida i Els Monjos



<https://refugiosantiaereosdebarcelona.blogspot.com/2011/08/refugio-antiaereo-del-serral-els-monjos.html>

Anexo III: Aeródromo de la Sénia (Montsià, Tarragona)



Iíguez Gracia, D. (2007). Los aeródromos de campaña en la Guerra de España. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 51, pp.82.

Anexo IV: Interior del refugio 307, Barcelona.



Besolí, A. (2004). Los refugios antiaéreos de Barcelona: pasado y presente de un patrimonio arcano. *Ebre 38. Revista internacional de la Guerra Civil (1936-1939)*, 2, pp.192.

Anexo V: Pueblo viejo de Belchite



<https://espanafascinante.com/lugar-para-visitar/los-mejores-lugares-para-visitar/pueblo-viejo-de-belchite/>

Anexo VI: Ejemplo testimonios contrapuestos

Julio Faes, de 69 años, minero de Pola de Lena, combatiente forzoso, primero con los republicanos y, después, con los nacionales:

En Lena había un Comité que repartía comestibles, y estaba centrado en la Vega del Ciego. A mi padre, por votar a las derechas, y a mí, por ser falangista, no nos daban nada. Si mi hermana bajaba con las otras, podían darle algo, después de llamarla fascista y porque estaba barriendo el Comité.

Inocencia Sánchez, de 80 años de edad, cuyo marido era republicano y trabajaba en la Telefónica. Los defensores de Oviedo le obligaron a continuar su trabajo, pero sabían que no era de los suyos:

Cuando estábamos en Oviedo, los falangistas nos daban una latita de pimienta, donde el banco Herrero. Como puedes ver [irónicamente] todo estaba muy organizado. Claro, sólo existían alimentos para ellos. Nos daban un litro de agua por persona para tres días. Esta agua la comprábamos con un vale que costaba dos pesetas.

Cuando estábamos en la parte roja, allí no nos faltaban alimentos; y también, como yo estaba en una casa de unos conocidos de Meres que tenían vacas y como en este lado era la zona libre, ya no estábamos como en Oviedo. Yo no sabía nada de cómo estaban organizados, sólo sabía que todas las semanas nos daban alimentos. Lo que más nos daban era arroz sin pelar, con cáscara. Estoy diciendo la pura verdad. El arroz lo poníamos al sol y al horno, pero no había forma de quitarle la cáscara; y un día un ruso -como en Noreña había rusos- nos enseñó a pelar y a preparar el arroz.

Friera, F. (1996). Las fuentes orales como recurso didáctico para la enseñanza: la Guerra Civil española en Asturias. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 10, pp. 71-86.

Anexo VII: Gernica, Pablo Picasso



Anexo VIII: Selección de noticias de prensa republicana y franquista



Imagen 1: Ahora, 14-7-1936. Portada



Imagen 2: Ya, 14-7-1936. Portada



Imagen 3: Mundo Obrero, 20-7-1936



Imagen 4: El Liberal, 20-7-1936



Imagen 5: La Nueva España, 22-10-1937



Imagen 6: Euzkadi, 3-4-1937



Imagen 7: La voz de España, 2-4-1939



Imagen 8: Informaciones, 27-3-1939

Peláez Malagón J.E. & Valle Aparicio J.E. (2007) La Guerra Civil Española a través de la prensa. Didáctica de la enseñanza para extranjeros: Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española, p. 460-462

Anexo IX: Ficha para trabajar en el aula el papel de la prensa en la Guerra Civil Española.

Nombre:

Curso:

Fecha:

Conteste las siguientes preguntas una vez leído los textos:

- 1) ¿A qué etapa de la Guerra Civil se están refiriendo?
- 2) ¿Cómo enfocan los hechos los periódicos “republicanos”?
- 3) ¿Cómo enfocan los hechos los periódicos “nacionalistas”?
- 4) ¿Cuál de las dos versiones se aproximó más a la realidad?
- 5) Busca en los textos palabras que no comprendas y trata de averiguar su significado en el contexto de los acontecimientos.
- 6) Valoración y opinión personal de los acontecimientos ocurridos.
- 7) Busca en Internet personajes y eventos aludidos en los textos.
- 8) ¿Crees que en la actualidad se ha llegado a un consenso o todavía existen diferentes interpretaciones de los mismos hechos?

Peláez Malagón J.E. & Valle Aparicio J.E. (2007) La Guerra Civil Española a través de la prensa. Didáctica de la enseñanza para extranjeros: Actas del I Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura Española, p. 463.